

CELEBRACIÓN PARA LA ENTREGA DE LA BIBLIA

I. MODELO PARA CELEBRACIÓN EN LA PARROQUIA

Inicio:

Guía: Queridos hermanos, hoy nos reunimos con gran alegría porque vamos a recibir la Biblia, la palabra de Dios que debe ser el libro más importante para todos nosotros.

Sabemos que en ella Dios, nuestro Padre, nos habla para mostrarnos su proyecto, el camino de la salvación, de la felicidad.

Por eso, llenos de fe y con un corazón agradecido, vamos a iniciar esta celebración recibiendo el Libro de la Palabra de Dios.

No ponemos de pie y cantamos (*Entra procesionalmente la Biblia, precedida por el cirio pascual o por dos cirios. Se coloca en el ambón convenientemente adornado e iluminado*).

Sacerdote: Queridos hermanos, nuestro Padre Dios nos congrega hoy para entregarnos su palabra. Que este Dios del amor y de la paz les conceda el pleno conocimiento de su Palabra y permanezca siempre con ustedes.

Acto penitencial:

Hermanos: Como vamos a escuchar a Dios que nos habla en su Palabra, purifiquemos nuestro corazón arrepiéndonos de nuestras faltas.

(Silencio) Yo confieso.....

Guía: (Anuncia la lectura. Si se opta por un texto del evangelio se canta el “Aleluya”).

Lectura de la Palabra:

Textos posibles:

- Mc. 4, 1-20; parábola del sembrador.
- Jn. 6, 67-69; tú tienes palabras de vida eterna.
- Jn. 1, 1-18; Jesús, palabra del Padre.
- 2 Tim. 3, 15-17; la escritura hace perfecto al hombre.
- Sant. 1, 21-25; escuchar y practicar la Palabra.

Sacerdote: Homilía.

Oración de los fieles:

Recemos hermanos, para que la semilla de la palabra de Dios dé muchos frutos en nosotros y en todos los hermanos.

Guía: A cada intención respondemos: “*Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor*”.

- Para que la palabra de Dios sea alimento permanente de nuestra fe. Te decimos:
- Para que la palabra de Dios ilumine nuestras dudas. Te decimos:
- Para que la palabra de Dios sea consuelo en nuestras angustias. Te decimos:
- Para que todos los que recibiremos la Santa Biblia nos comprometamos a difundirla. Te decimos:

Sacerdote: (Oración). Recibe, Padre amoroso la oración de estos hijos tuyos y concédeles el don de la sabiduría, el entendimiento y la ciencia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición de las Biblias:

Las Biblias pueden estar en una mesa sobre el presbiterio — no es lo mejor tenerlas sobre el altar — suponiendo que la concurrencia no sea muy numerosa y la entrega se haga individualmente. Caso contrario cada persona o cada familia tendrá la Biblia consigo y la elevará en el momento de la bendición y la “entrega”.

Guía: El celebrante bendecirá las Biblias para que sus palabras nos guíen en todo momento.

Sacerdote: (Bendición). “Dios todopoderoso y lleno de misericordia; que, por el gran amor que nos tienes, quisiste comunicarnos tu Palabra, bendice estos libros que la contienen para que todos aquellos que los reciban y los lean experimenten el consuelo y la fortaleza de tu presencia”. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

-Entrega individual (El sacerdote toma la Biblia y presentándola al fiel le dice):

Recibe el libro de la palabra de Dios. Cree lo que lees; práctica lo que crees y predica lo que practicas”.

(Hace besar la Biblia y la entrega).

-Entrega colectiva (Se hace elevar la Biblia. Se recita la fórmula y se les indica que besen la Biblia en señal de veneración).

Guía: Con alegría por haber recibido la palabra de Dios, cantamos (elegir algún canto).

Sacerdote: Hermanos: Con la alegría de saber que somos hijos de un mismo Padre que nos ha entregado su Palabra, recemos la oración que Jesús nos enseñó:

“Padre nuestro...”. (Se puede realizar el rito de la paz).

Bendición final:

Sacerdote: (El sacerdote toma la Biblia, la eleva y señala que a cada invocación se responde: “Amén”).

Hermanos: ya que somos un pueblo elegido por Dios....

*que la palabra de Cristo habite entre ustedes con toda su riqueza. (“Amén”).

*que ella los anime y fortalezca en todo momento. (“Amén”).

*que con ella den gracias a Dios de todo corazón. (“Amén”).

*y que la bendición de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, permanezca con ustedes. “Amen”.

Guía: Hermanos, hemos realizado un gesto fundamental para la vida cristiana: recibir el libro del pueblo de Dios.

Hagamos el propósito de leerlo, practicarlo y difundirlo. El resultado será la alegría y la paz que Jesús nos prometió. Nos despedimos cantando.

(Texto tomado del libro “La Palabra de Dios te enseña a vivir”. Ediciones Paulinas 1992).

MODELO PARA CELEBRACIÓN EN EL HOGAR:

Preparación:

Reunida toda la familia en la sala de estar, presidirá la celebración el sacerdote, el diácono, o la dirigirá un ministro de comunión, un catequista, un animador de comunidad o un matrimonio que ya tenga entronizada la Biblia en su hogar.

Se colocará la Sagrada Biblia sobre un pequeño cojín en medio de la mesa. Se tendrá preparado un lugar apropiado (estante, mesa...) para la entronización final de la Biblia por el padre de familia: altar familiar con imagen de Cristo, de la Virgen, velas, flores...

Bienvenida:

- Se entona un canto y se recita en diálogo el Salmo 96 (95)
- Saludo del que preside o dirige: Hebreos 1, 1-4 y 13, 20-21 (utilizar la Biblia)

Lectura de la Palabra:

Pueden leerse todas o algunas de éstas:

- Lectura de la Ley: Génesis 1, 1-31
- Lectura de los Profetas: Isaías 55,6-11
- Canto o recitado en diálogo: Salmo 25
- Lectura del Apóstol: 2 Timoteo 4, 14- 17
- Lectura del Evangelio: Juan 1, 1-18

Mesa redonda en torno a la Biblia:

Sentados todos y a la luz de las lecturas, pueden desarrollarse algunas reflexiones en diálogo abierto, familiar y vivo.

Aquí vendría bien una pequeña revisión de vida en familia, para examinar, con toda sencillez, en qué etapa de la fe se encuentra cada miembro de la familia. Seguirían unos propósitos de leer frecuentemente el Libro Santo para progresar en la fe.

Exhortación del que preside o dirige:

Puede basarse en estos puntos:

Queridos amigos:

- La Biblia es para la Iglesia la Palabra escrita, como Cristo es la Palabra aparecida entre los hombres, como la Eucaristía y los sacramentos son la presencia de la Palabra salvadora en la Iglesia.
- “para los corazones religiosos y piadosos: escuchar ahora la lectura del Libro Santo es la mismísima cosa que ver lo que sucedió cuando los hechos que narra se realizaron”. (S. León)
- “la Biblia está inspirada, e inspira en el que la lee, el Espíritu que contiene”.(S. Jerónimo)
- “algo extraordinariamente nos concede Dios durante esta vida: el comer de su Carne y beber de su Sangre: no sólo en el Misterio (Sacramento), sino también en la lectura del Libro Santo. (S. Jerónimo).
- “la Biblia es Cristo: por tanto, leer la Biblia es recibir el Misterio del Cuerpo y Sangre de Cristo” (Evagrio el Póntico)

Bendición con la Biblia:

(Quien preside toma el libro, lo eleva sobre toda la familia y bendice con él).

“Hermanos, como pueblo elegido por Dios, celebren la acción de gracias: la Palabra de Cristo habite entre ustedes con toda su riqueza; enséñense unos a otros con toda sabiduría, exhortense mutuamente. Canten a Dios. Denle gracias de corazón con salmos, himnos y cantos inspirados” (Col 3, 12-16)

Y que la bendición de Dios permanezca sobre ustedes por su Hijo Jesucristo.

Todos: Amén

Entrega de la Biblia a los padres:

En la casa, el que dirige la celebración entrega el Libro Santo a los padres con estas palabras:

- “Como predicadores de la fe de sus hijos, ocupen su lugar en la familia.
Todos los que son cabezas de familia tienen el deber de ejercer una misión episcopal y cuidar de la fe de los suyos.
Ocúpense con toda diligencia de la salvación espiritual de las personas a ustedes encomendadas”.
- “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palpamos nuestras manos tocando al Verbo de la vida; lo que hemos visto y oído se lo anunciamos a ustedes, para que vivan también en comunión con nosotros. Y esta comunión nuestra es con el Padre y con su Hijo Jesucristo”.
En las Sagradas Escrituras está. Les entregamos este Libro Santo para que sea completo su gozo (1 J 1, 1.3-4)
- Que les sorprenda teniendo en su mano el Códice Sagrado y que al caer su faz la reciba la página santa. (San Jerónimo).

La familia se dirige y se reúne en torno al altar familiar.

El padre de familia coloca el Libro en el lugar dispuesto. Se puede cantar un canto adecuado o bien las aclamaciones:

- “Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor...”
- “Tu Palabra, Señor, es la verdad, y tu ley nuestra libertad.”

También, el padre puede invitar a sus hijos a besar el Libro. Se puede terminar con el saludo de la paz y un pequeño brindis

(Texto tomado del libro “Guía de Pastoral Bíblica”. Padre Benito Spoletini. Sobicain 1991).